

La promesa

de Salvación

¿QUÁL FUE EL PECADO DE ADÁN Y EVA?

Fue un pecado de desobediencia y soberbia. Ellos "querían ser como Dios", pero desobedeciendo lo que Dios les había mandado.

CEC 397: "El hombre, tentado por el diablo, dejó morir en su corazón la confianza hacia su creador y, abusando de su libertad, *desobedeció* al mandamiento de Dios. En esto consistió el primer pecado del hombre. En adelante, todo pecado será una desobediencia a Dios y una falta de confianza en su bondad".

* Actividad en grupo:

Investigamos en el *Catecismo de la Iglesia Católica* (CEC 1744 a 1745): ¿Qué es la libertad? Sacamos nuestras propias conclusiones poniendo ejemplos concretos.

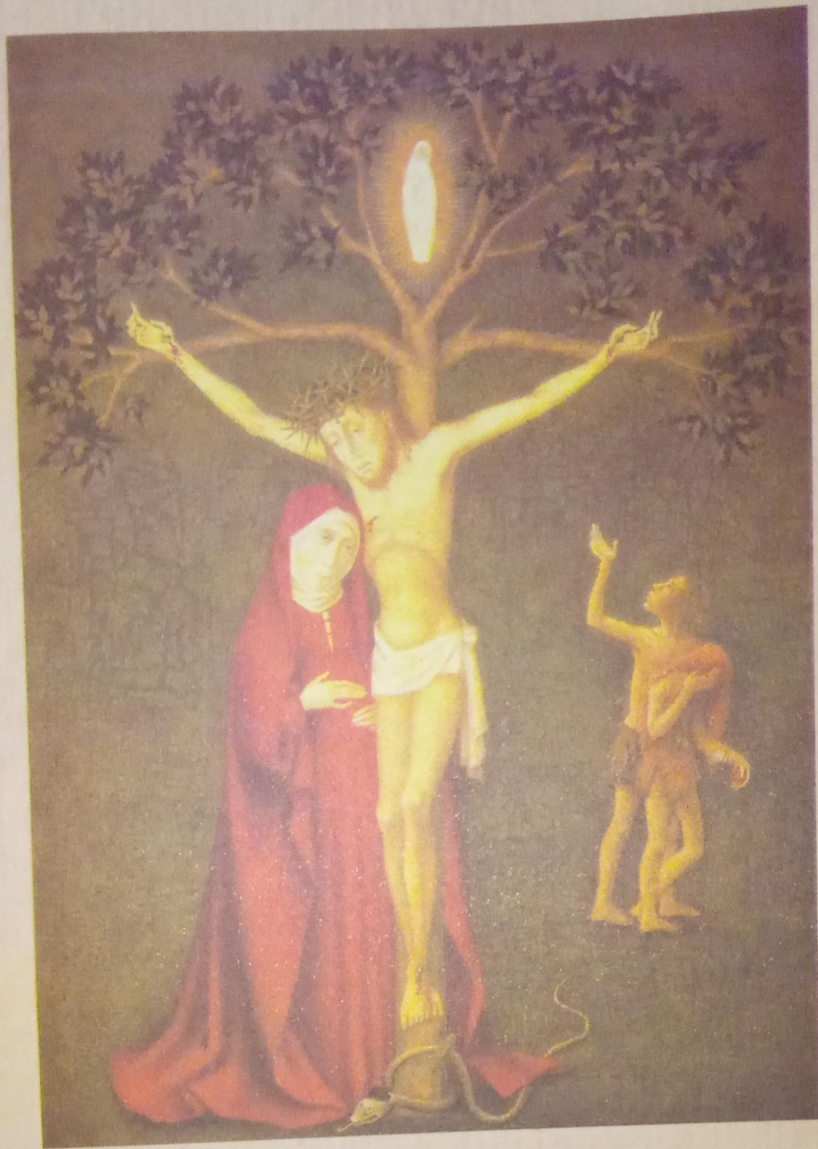
Adán y Eva transmitieron a toda su descendencia la naturaleza herida por el primer pecado. Como consecuencia del pecado original, la naturaleza humana quedó debilitada en sus fuerzas, inclinada al pecado, sometida a la ignorancia, al sufrimiento y al dominio de la muerte.

Dios, que es todo amor, no permitió que el hombre que había creado con tanto amor, se quedara para siempre lejos de Él. No lo abandonó en su pecado y quiso reparar lo que el hombre estropeó con el mal uso de su libertad. Ya en el mismo momento del pecado, les promete y anuncia un Salvador: Dios dijo a la serpiente después del pecado: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre su descendencia y la tuya. Y ella te aplastará la cabeza cuando intentes morderle el talón" (Gn 3, 15).

La Iglesia ha leído siempre en ellas el primer anuncio del Evangelio, de la Buena Noticia de la salvación: alguien de la descendencia de la mujer, aplastaría definitivamente al mal, al pecado y a la muerte. Es la promesa del Salvador nacido de una mujer, María, la nueva Eva. Es la promesa de Jesucristo, el Hijo de Dios, que viene al mundo para salvar a los hombres del pecado, y para devolverles la vida divina que habían perdido con la desobediencia.



María es bendita entre todas las mujeres, porque fue capaz de escuchar a Dios y obedecer a su Palabra.



Jesucristo obedece la voluntad del Padre y ofrece su vida en la cruz para salvarnos. Dios salva a la humanidad de su pecado para volver a abrazar al hombre y para invitarlo al amor.

¡Por tu muerte y resurrección, nos has salvado, Señor! La salvación que Dios prometió a nuestros padres se cumplió en Jesucristo, que con su muerte y resurrección vence al pecado y a la muerte y nos da una Vida Nueva.

Dios no nos abandona nunca

Tantas veces te sentís solo, triste, abandonado... **Pero ¡Dios no te abandona nunca!** Está siempre a tu lado, dispuesto a perdonarte y a volverte a invitar a su amor. Confía siempre en el Señor. ¡No hay pecado que pueda separarnos del

amor de Dios, cuando nos arrepentimos de corazón. Pedile a la Virgen María que te dé la fuerza para escuchar su voz y obedecerle, y para levantarte cada vez que caés en el pecado. Pedile al Espíritu Santo que te dé la fuerza que necesitás para levantarte cada vez que el pecado te hace caer. Dios Padre te espera siempre en el sacramento de la Reconciliación para perdonarte.